

Postales de Santiago de Chile: representaciones de la ciudad del diario “La Tercera”

Claudio Lagos-Olivero, Universidad Complutense de Madrid, España

Resumen: La investigación observa y analiza la ciudad a través de la prensa escrita. En concreto, a través de 363 ediciones de la portada de la sección “Santiago” del diario de circulación nacional “La Tercera” (2012), medio que propone una particular visión del mundo. Se reflexiona desde el paradigma de la “mediación social” (Martín Serrano, 1978, 2008) que identifica la relación de interdependencia entre el “sistema de comunicación pública” y un “sistema social” cuyo espíritu es capitalista y monopolista. El análisis de contenido establece, a través de la “manifestación simbólica” (Krippendorff, 1990) de los datos, el tipo de ciudad que el medio está construyendo, identificando las representaciones de la misma y los ciudadanos y ciudadanas que allí habitan, a partir de las tipologías propuestas por la producción teórica del urbanismo y la economía política.

Palabras clave: ciudad, espacio público, prensa escrita, medios masivos, representaciones

Abstract: The current investigation observes and analyses the city through the press. In fact through 363 editions of the front page section “Santiago”, from the national newspaper “La Tercera” (2012) which proposes a particular vision of the world. It starts reflecting from the paradigm of “social mediation” (Martín Serrano, 1978, 2008), which identifies the relationship of interdependence between the “public communication system” and the “social system”, of capitalist and monopolist character, for that matter. A content analysis will seek to establish, from its “symbolic expression” (Krippendorff, 1990), the type of city that the covers are building, identifying the representations of the city and citizens of Santiago, from the city categories proposed by the theoretical production of urbanism and political economy.

Keywords: City, Public space, Newspapers, Mass media, Representations

Introducción

Rico el país de las postales
de la apariencia linda,
de la gente que sale en las páginas sociales
que tanto nos gustanpunto compunto com.....
Claudio Narea¹

El título no es un capricho estético. Proviene de la aguda lectura que los profesores Carlos Ossa y Nelly Richard hacen de la ciudad en el libro “Santiago imaginado”, donde se confronta la representación de los -en teoría- “magníficos hitos naturales”, exultados en las postales de correo, con los “precarios entusiasmos” que perciben los habitantes del mismo territorio.

Existe un Santiago de tarjeta postal que presenta su mejor cara de orden y limpieza, fotográficamente montada para que se reflejen en ella las fachadas del progreso económico y del éxito empresarial, los pactos del acuerdo tácito entre redemocratización y mercado neoliberal. (Ossa y Richard, 2004, p. 25)

Este artículo analiza las portadas de la sección “Santiago” del diario “La Tercera” durante 2012 y está dividido en cuatro partes. En la primera de ellas, se muestran ciertos datos y estadísticas oficiales que ayudan a poner en contexto el desarrollo social de la ciudad y el país, y además, se expli-

¹ Claudio Narea es un músico y cantante de rock chileno, también conocido por integrar la banda “Los Prisioneros” (1983-1991, 2001-2006). La estrofa pertenece a la canción “Rico el país” que plantea una doble interpretación. Por un lado, habla de la supuesta riqueza financiera, y por otro, ironiza con la palabra “rico” que en la frase también se entiende como “excelente”.



ca el encuadre teórico en el que se inscribe la investigación. En segundo término, se hace referencia a la metodología utilizada. En tercer lugar, se detallan algunos de los resultados que arroja el análisis, y finalmente, se proponen algunos comentarios a modo de conclusión.

Estadísticas de contexto

Este punto muestra algunos datos estadísticos que ayudan a entender el contexto en que se circunscribe el proceso urbano y social de la ciudad y el país. Desde una perspectiva nacional, y de acuerdo a *The Organisation for Economic Co-operation and Development* (OECD), la República de Chile es mayormente urbana. Ya en 2010, más del 89% de la población vivía en alguna ciudad (OECD, 2013), y la proyección que hace *United Nations* (2012) indica que llegará al 90% en 2025. Para ser más precisos, de acuerdo al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, en 2013 la cifra es ya de un 89,6% (UNDP, 2014). Esto indica con claridad el etos urbano del país, casi como un rasgo de identidad, que lo acerca a la realidad que viven naciones 100% urbanas como la ciudad estado que se ubica en la isla de *Singapore*, o ciudades chinas con cierta autonomía como Macao o Hong Kong. El porcentaje sitúa a Chile sobre Suecia, Finlandia o Estados Unidos, por señalar tres ejemplos del mundo desarrollado occidental. En Sudamérica, sólo Argentina y Uruguay presentan mayores proporciones de población urbana, datos que por cierto sólo muestran la cantidad de ciudadanos que habitan en una ciudad, y no la calidad de vida o las características de dichas ciudades.

La ciudad de Santiago de Chile pertenece a la Región Metropolitana, y corresponde a una de las 17 regiones en las que se divide políticamente el territorio. Tiene 7.2 millones de habitantes (INE, 2014), divididos en 5 provincias y 52 comunas. De dichas provincias, la llamada “Provincia de Santiago” que contiene la ciudad, cuenta con 33 comunas y poco más de 5.1 millones de habitantes (SUBDERE, 2013), todos ellos urbanos. Es la ciudad más grande del país, tanto es así que la Región Metropolitana llega a concentrar el 40,6 % de toda la población nacional (INE, 2014).

A nivel general, la República de Chile muestra buenos indicadores. Tal es el caso del Índice de Desarrollo Humano (IDH) que divide a los países en cuatro grupos. Súper alto, alto, medio, y bajo desarrollo humano, o lo que Paul Collier (2008) intenta explicar como el grupo de países que pertenecen al “Club de la Miseria”, cuyos IDHs están bajo el 0,54. En la versión 2014 del IDH, Chile se ubica en la primera parte del ranking (*Very high human development*) junto a países de ingresos altos. Dicho grupo lo encabeza Noruega (0,944), y Chile (0,822) comparte con Portugal el puesto 41, mientras Argentina (0,808) cierra la clasificación en el lugar 49, seguido de Uruguay, que ya viene a encabezarse al siguiente grupo de naciones (UNDP, 2014). El promedio para Latinoamérica y el Caribe es de 0,70.

Tal como se aprecia, más de un chileno o chilena podría estar tentado a celebrar. Sin embargo, la estructura empieza a crujir cuando observamos el Coeficiente Gini, es decir, la distribución del ingreso y la pobreza en la economía. De acuerdo a la OECD, la desigualdad en Chile (0,5) muestra un indicador que supera por bastante a la media de los países de la organización (0,32), y en el contexto latinoamericano, se encuentra incluso peor que México, que a 2011 muestra un coeficiente de 0,48 (OECD, 2014). A nivel comunal los datos de IDH son todavía más pobres. A pesar de eso existen 4 de 33 comunas que muestran índices similares, o incluso, superiores a los de Noruega. Se trata de las comunas de Vitacura (0,949), Las Condes (0,933), Barnechea (0,912) y Providencia (0,911), las más ricas del país, que además conforman una especie de mega comuna en el sector oriente de Santiago (Mideplan-PNUD, 2006). En contraposición, tenemos la comuna de Lo Espejo (0,657), cuyo IDH lo sitúa entre la realidad de Irak y Siria, países que todavía cargan con el peso de largos conflictos y procesos bélicos. Otro indicador llamado “Índice de Calidad de Vida Urbana, ICVU” (Orellana y otros, 2013), elaborado por el Centro de Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica en 2013, muestra los mismos resultados. Es decir, la confluencia de la riqueza, tanto física como simbólica, entre Las Condes, Vitacura y Providencia. Ante la evidencia de los datos, el mito del Santiago posmoderno cruje y se transforma en una realidad, por lo menos desigual.

Enfoque teórico

Como enfoque teórico de la investigación utilizamos la Teoría Social de la Comunicación (TSC) que propone Manuel Martín Serrano (1986), y que permite la comprensión del funcionamiento del sistema de comunicación de masas en formaciones capitalistas. Esta teoría se caracteriza porque (i) descansa en su propio paradigma dialéctico, el de la “mediación social” (Martín Serrano, 1978); (ii) trabaja sobre un objeto formal de estudio de naturaleza histórica, al que el autor denomina “comunicación pública”; y (iii), identifica como su material particular de análisis a los “productos comunicativos”. Esta investigación re elabora y propone un modelo para analizar la ciudad desde las representaciones que ofrecen los medios de comunicación masivos. Por lo que no forma parte de sus objetivos el cumplimiento exhaustivo del modelo canónico de análisis que proponen los planteamientos teóricos y metodológicos de Manuel Martín Serrano, aunque sí se ha intentado seguir el espíritu de su rigor analítico. La TSC analiza los procesos históricos de cambio producto de la interacción entre dos sistemas que entiende como autónomos: el sistema social, y el sistema de comunicación. Dicha interacción, o mutuas afectaciones, que pueden ser de dependencia o interdependencia, determinan o no el cambio social.

La investigación también requiere un encuadre teórico para abordar el análisis de la ciudad. Para ello utilizamos cuatro conceptos que dan cuenta de cuatro tipos de ciudad. Su elección tampoco es arbitraria, ya que tres de ellos, “ciudad informacional”, “ciudad global”, y “ciudad creativa”, señalan la transformación, o si se quiere, el cambio ocurrido en las estructuras urbanas de las sociedades capitalistas avanzadas, mientras que el cuarto, “ciudad informal”, entrega una caracterización más apropiada para la ciudad latinoamericana.

El concepto “Ciudad Informacional” fue propuesto por el sociólogo Manuel Castells (1989, 1995), en el libro del mismo nombre, cuya primera edición en inglés se editó en 1989. Es, por decirlo de una forma llana, el concepto madre, que da cuenta de los cambios sucedidos en ciertas ciudades capitalistas a partir de la irrupción de las tecnologías de la información y comunicación (TICs). En concreto, representa la ciudad de fines de los 70s hasta fines de los 80s, y muestra como paradigma al distrito financiero que se ubica en la isla de Manhattan, en Nueva York, caso donde resulta muy evidente que el cambio de uno de los sistemas en juego, afecta al otro. Para Castells, la irrupción de las TICs determinó el cambio en las estructuras urbanas de ciertas ciudades. O lo que viene a ser lo mismo, el cambio en el sistema de comunicación por la irrupción y desarrollo de las TICs, afectó las condiciones urbanas donde se despliega el sistema social, si observamos el fenómeno a través de lo que propone Martín Serrano. Poco más tarde la socióloga Saskia Sassen (1991, 1999) elabora el concepto de “Ciudad Global”. Tanto Castells como Sassen son autores contemporáneos que se citan y potencian. Lo que Sassen hace en el libro “*The global city*”, es ampliar el rango de las características de este tipo de ordenamiento urbano, señalando como casos paradigmáticos a Londres, Nueva York, y Tokio, aunque no cerrando la puerta a ciudades de economías menos desarrolladas, como por ejemplo, Buenos Aires, que todavía mostraba una vocación global en la época en que se escribió la primera edición del libro. En concreto, “ciudad global” es el concepto con el que se analiza la transformación de ciertos núcleos financieros en nodos de control globales. Años después, el economista norteamericano Richard Florida (2008, 2009), publica “*Who's Your City?*”, que propone y define el concepto “ciudad creativa”, lugar donde el territorio se pone -en importancia- a la altura de los ciudadanos, a quienes Florida define como una clase particular llena de diversos talentos que denomina “clase creativa” (Florida, 2010). Si bien los tres conceptos señalados comparten raíz, es decir, están emparentados, cada uno de ellos tiene características que los hacen particulares. De hecho, dan cuenta de la definición de ciertas ciudades en distintas épocas. La ciudad “informacional” de los 80s, la “global” de los 90s, y la “creativa” del siglo XXI, comparten ciertos rasgos, pero están lejos de ser iguales. Así, una “ciudad global”, puede ser a la vez una “ciudad creativa”, pero una “ciudad creativa”, no necesariamente es una “ciudad global”. Los matices que están en juego han sido trabajados en el diseño del protocolo de análisis.

Sumamos a los conceptos anteriores el de “ciudad informal”, por la necesidad de contar con una definición que sirva de contrapunto, y a la vez, tenga cercanía con la realidad de la ciudad latino-

mericana. Para este caso no existe un texto que dé origen a la definición del concepto. Por eso se ha reconstruido a partir de lo que sugieren varios autores. En primer lugar, señalamos al sociólogo mexicano Emilio Duhau (2004, 2008) quien en clave “metropolitana”, intenta por un lado identificar las “reglas del desorden” que configuran los procesos urbanos informales, y por otro, indaga sobre la relación entre el habitar de las colonias populares mexicanas y el espacio público. También utilizamos ciertas ideas sobre los ordenamientos urbanos de este tipo que promueve el economista norteamericano Edward Glaeser (2011) en “*Triumph of the City*”. Desde la realidad chilena, tanto Paola Jirón (2010), con su artículo “*The evolution of the informal settlements in Chile: improving housing conditions in cities*”, que problematiza con los asentamientos urbanos precarios a partir de 1980, como Andrea Pino (2013), quien hace foco en las tomas de terreno y la auto construcción en las quebradas de la ciudad de Valparaíso en su artículo “Ciudad y hábitat informal”, plantean aproximaciones teóricas relacionadas con (o relativas a) la producción informal de la ciudad. También ha sido relevante el trabajo de Carlos Torres (2011) que aporta reflexiones y datos precisos sobre la ciudad informal colombiana. Sin embargo, resulta especialmente relevante la investigación realizada sobre el tema en dos países desarrollados. Por un lado destaca el trabajo de Jorge Fiori (2013), quien desde *The Bartlett Development Planning Unit, UCL*, y la *Architectural Association School of Architecture, AA*, ha hecho de la informalidad urbana uno de sus objetos de estudio, fundando junto a otros arquitectos y académicos del Reino Unido, el *Urbanism & The Informal City research* en 2009, y por otro, al trabajo empírico y teórico que sobre la ciudad informal realizan desde Suiza los profesores Alfredo Brillembourg y Hubert Klumpner (2005), quienes fundan el *Urban-Think Tank (U-TT)*, *Chair of architecture and urban design*, y oficinas satélites en varias ciudades del planeta, incluida la ciudad de Caracas, desde donde se concretó uno de los esfuerzos más relevantes por caracterizar, definir y problematizar sobre la ciudad informal a partir del caso venezolano (Caracas).

La “ciudad informal” tiene muchas versiones. “Villas o villas miseria” en Argentina, Uruguay, y Paraguay, “favelas” en Brasil, “colonias populares” en México, “barriadas” en Perú, “barrio” en Venezuela, “*shanty towns*” en Sudáfrica, “*slum*” en el subcontinente indio y en gran parte del mundo anglosajón, así como también “*squatter settlements*”, “población callampa”, “campamentos”, y en el último tiempo, “aldea” en Chile, “*kampung*s” en el sudeste asiático, “*jhuggi-jhompris*” o “*bustees*” en el sur de Asia, “poblado de chabolos” en España, entre muchos otros conceptos que apuntan a señalar ciertas precariedades en la características urbanas que se comparten en distintos lugares del planeta.

Sobre el producto comunicativo

El objeto formal de estudio corresponde a la sección “Santiago” del diario generalista “La Tercera”, el segundo en importancia en Chile después de “El Mercurio”. Está compuesta de cuatro páginas, que incluye una portada con una gran fotografía, generalmente del espacio público de ciertos lugares de la ciudad. En su interior se desarrollan temas urbanos en general, así como también columnas de opinión de cronistas urbanos como Óscar Contardo, o arquitectos y urbanistas tanto del sector público como privado. Comenzó a publicarse en agosto de 2010, y su última edición fue en mayo de 2014. Destacaba entre las distintas secciones del periódico por el particular diseño de su portada, que estaba compuesta por una fotografía muy cuidada a página completa, un título y un resumen del artículo más importante abordado en la edición del día. Las 363 portadas de 2012 constituyen el objeto material de estudio de esta investigación, que se plantea:

- (i) proponer categorías de ciudad que permitan analizar las representaciones de dicho medio masivo, para
- (ii) establecer qué tipo de ciudad construyen las portadas de la sección.

Metodología

Se analiza el año 2012 completo. Al situarnos en el universo teórico de Manuel Martín Serrano, la investigación desarrolla el “estudio de las representaciones”, o lo que viene a ser lo mismo, aplica la metodología de “análisis de contenido” a las 363 portadas. Para ello se elaboran dos tipos de catego-

rías. Por un lado, unas categorías particulares que vienen a determinar la tipología de la ciudad a partir de los cuatro conceptos revisados (informacional, global, creativa, e informal), y por otro, categorías de orden más general que apuntan a caracterizar a los ciudadanos o ciudadanas que habitan el espacio público de la ciudad. De esta forma se identifica, tanto las estructuras físicas que lo componen, como los rasgos y las acciones que desarrollan los ciudadanos que conviven con dichas estructuras. Todas las categorías del protocolo de análisis están diseñadas para que indiquen rasgos del territorio mostrado, o del ciudadano(a) que lo habita.

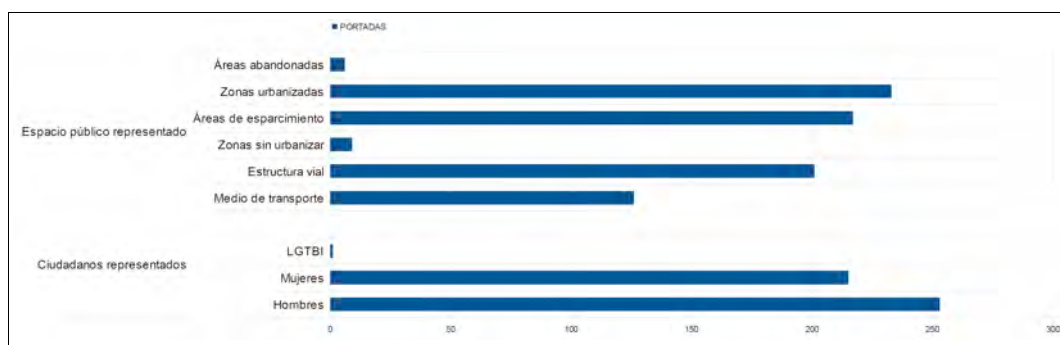
El análisis del contenido es una técnica “no intrusiva” capaz de ofrecer inferencias a partir de “datos verbales, simbólicos o comunicativos” (Krippendorff, 1990, p. 27). “Krippendorff, plantea el análisis de contenido como un método de indagación del significado simbólico de los mensajes” (Bernete, 2013: p., 233), por lo que resulta apropiado para abordar el estudio de los medios de comunicación masiva, muy particularmente los llamados icónicos.

Resultados

De los ciudadanos(as), en un hecho que ya no sorprende, pero que debiera invitar a la reflexión, los hombres aparecen más que las mujeres (ver figura 1). También se observa la casi ausencia total del colectivo LGTBI. Sobre las estructuras del espacio público, son relevantes los datos de las “áreas abandonadas”, las “zonas sin urbanizar” y las “áreas de esparcimiento”. Las dos primeras muestran una presencia muy baja, casi como si no existieran, y la segunda, con una alta presencia, casi iguala a las “zonas urbanizadas”, lo que significa que la gran mayoría de dichas zonas, incluyen parques, áreas verdes u otro tipo de lugares de esparcimiento.

Este dato no deja de llamar la atención, si bien es la propia OECD, o la Organización Mundial de la Salud (OMS), quienes advierten del déficit de parques en Chile, hecho del que, por cierto, también da cuenta el diario “La Tercera” en otras secciones noticiosas.

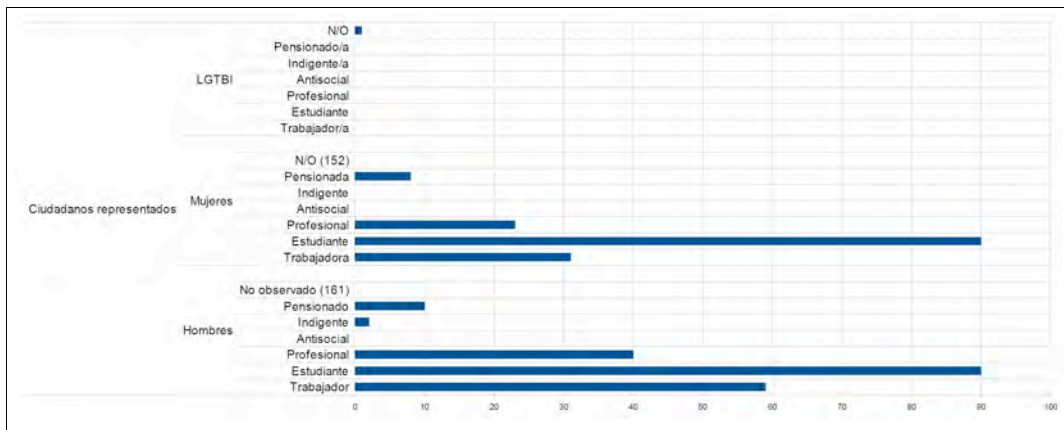
Figura 1: Estructuras del espacio público y género



Fuente: Elaboración propia, 2014.

En relación a la caracterización de los ciudadanos, de acuerdo a la figura 2 podemos señalar que tanto en hombres como en mujeres destacan por igual los estudiantes. A continuación se ubica la figura del trabajador y el profesional, donde sigue teniendo una presencia más fuerte la figura del hombre en ambos casos. La indigencia y la delincuencia están prácticamente ausentes del ejercicio. No siempre fue posible clasificar a los ciudadanos y ciudadanas que aparecían en las fotografías de portada, razón por la que la categoría “no observado” es tan alta en hombres y mujeres. Se codificó sólo donde la evidencia de los datos entregados por la imagen permitió una interpretación correcta.

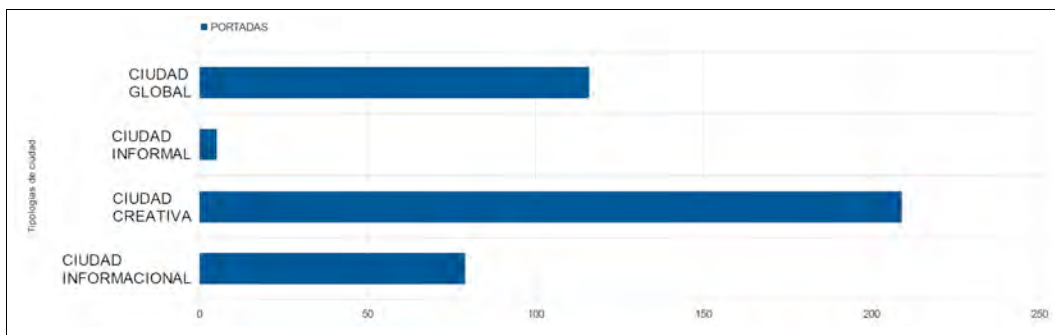
Figura 2: Ciudadanos representados



Fuente: Elaboración propia, 2014.

En relación al tipo de ciudad representada señalamos dos cosas a partir de la información que muestra la figura 3. La primera, que se advierte la baja representación de la “ciudad informal”, y por el contrario, se observa un claro predominio de ciertas características de una “ciudad creativa”. De facto, tanto las características de la ciudad informacional como global, apenas llegan a la mitad de las portadas que contienen características de la ciudad creativa.

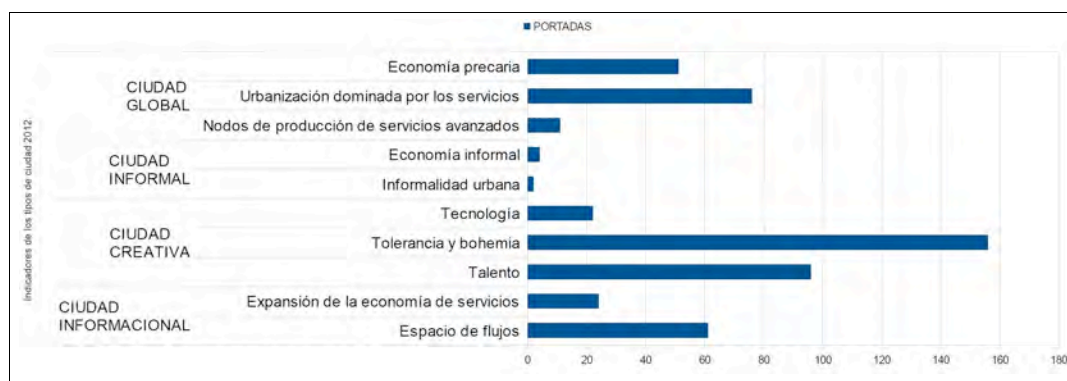
Figura 3: Tipología de ciudad



Fuente: Elaboración propia, 2014.

La siguiente figura (4) entrega datos más desagregados, revelando a la vez los indicadores utilizados para cada tipo de ciudad. Por ejemplo, son indicadores de una ciudad global: Los “Nodos de producción de servicios avanzados”, la “Urbanización dominada por los servicios”, y la “Economía precaria”. A su vez, los indicadores de una ciudad informal son la “Informalidad urbana” y la “Economía informal”. De una ciudad creativa, son el “Talento”, la “Tolerancia y bohemia”, y la “Tecnología”. Finalmente, indican una ciudad informacional los “Espacio de flujos”, y la “Expansión de la economía de servicios”. El indicador más representado en la portada de la sección Santiago es la “Tolerancia y Bohemia” de una ciudad creativa. Le sigue el “Talento”. Y en tercer lugar, aparece la “Urbanización dominada por los servicios a la información”, que indica la presencia de ciertos rasgos de una ciudad global. Se advierte muy poca representación de la “ciudad informal”.

Figura 4: Indicadores de los tipos de ciudad



Fuente: Elaboración propia, 2014.

La figura 5, muestra las 10 categorías más representadas. La progresión de indicadores que aparecen en el gráfico sería la siguiente, si observamos la primera fila de la parte superior: de derecha a izquierda, la categoría “trabajador precario”, indicaría la “precarización del trabajo”, que a su vez indicaría una “economía precaria”, presente en una ciudad global. Pues bien. Lo primero que continúa destacando es la ausencia de datos de la “ciudad informal”. Al contrario, los “edificios de oficina” (última fila) de una ciudad informacional es la categoría más representada, seguida del “museo” (ver figura 6 en la siguiente página) como uno de los indicadores de la presencia de una ciudad creativa. También se observa que todas las categorías del gráfico dan cuenta de la conformación del territorio, salvo la del “trabajador precario”, mencionada en el inicio del párrafo.

De mayor a menor las 10 categorías más representadas son (1) “Edificios de oficina”, (2) “Museo”, (3) “Artista”, (4) “Barrios financieros”, (5) “Galería de arte”, (6) “Edificios de oficinas de lujo”, (7) “Edificios icono”, (8) “Trabajador precario”, (9) “edificio de servicio público”, y (10) “Bares”.

Figura 5: Categorías más representadas



Fuente: Elaboración propia, 2014.

Figura 6: Museos de Santiago



Fuentes: “La Tercera”, 2012. Foto: Christian Iglesias 25/08/2012 (Der.). Foto: Andrés Pérez 06/04/2012 (Izq.).

Nos detenemos en la categoría de los “edificios de oficinas”, porque ellos aparecen en más de 50 portadas, lo que significa la publicación de 1 por semana, aproximadamente. De esas 50, 23 representan el barrio financiero conocido informalmente como “Sanhattan”, y 15 de ellas, reproducen la obsesión nacional con la torre Costaner Center, a la que se le conoce de muchas formas, una de ellas como “el techo de Latinoamérica”, aunque Josefa Errázuriz, Alcaldesa de Providencia, llama a la edificación “la coronta de choclo” (ver figura 7), expresión que se utiliza en Chile para hacer referencia al zuro de la mazorca.

La torre Costanera sale retratada desde todos los ángulos y en todas sus edades. Desde la conformación de su estructura gruesa, hasta la postura del último cristal que reviste el exterior, pasando por escenas que daban cuenta del avance de la obra, o de los parques que se ubican en sus inmediaciones.

Figura 7: Torre Costanera y barrio “Sanhattan”



Fuentes: “La Tercera”, 2012. Foto: Reinaldo Ubilla 10/12/2012 (Der.). Foto: Ricardo González 24/03/2012 (Izq.).

Conclusiones

Los datos desnudan la fragilidad de la sociedad chilena, que al contrario de sus vistosos números macro económicos, presenta más penurias de las que está dispuesta a reconocer. Chile en general, y Santiago en particular, conforman un sistema social profundamente desigual y segregado, el que sin embargo desea jugar en ligas mayores. El caso analizado intenta construir una imagen urbana arquetéptica, que encarna y simboliza a un grupo de naciones, o mejor diremos, a un grupo de economías avanzadas, ubicadas muy lejos del barrio al que pertenecemos y en el que nos encontramos empadronados.

Hay un concepto acuñado en el inicio del Siglo XXI, por el Intendente de la época Marcelo Trivelli, que es el de “Capital de clase mundial”. Aunque no califico las intenciones, creo que lo decía con cierta convicción, aunque la posibilidad de lograr esa definición haya sido, y siga siendo, muy difícil. Tal vez en esa línea va la reproducción de un icono como el edificio “Costanera Center” y de un barrio como “Sanhattan”. El hasta hoy “techo de Latinoamérica”, ha transformado el espacio público de una pequeña porción de la geografía urbana de la ciudad, o mejor diremos ha transformado la realidad material, y el diario “La Tercera” por su parte, convierte dicha transformación en un símbolo de poder, con un marcado ethos financiero, que aspira a ser regional, e incluso global.

“Sanhattan” se constituye así en el símbolo de las economías de las sociedades capitalistas avanzadas, en un intento exagerado por dejar clara la vocación ultra liberal de una nación donde alguna vez se fraguó una revolución “con empanada y vino tinto” (Villalobos-Ruminott, 2008). Pero *Sanhattan* es un pastiche. Es en concreto, un área diminuta conformada por no más de 20 edificios de alturas moderadas, que incluye el edificio *World Trade Center* (WTC) chileno, y la embajada de EE.UU., y donde *Google maps* nos permite observar el incipiente e inacabado proceso de gentrificación, o dualización en palabras de John Kasarda (1985), en el que conviven a menos de 50 metros, zonas acristaladas financieras, con pequeños abastos de verduras, triciclos repartidores, y viandantes del barrio de toda la vida. Esta realidad deja a “Sanhattan” como un proyecto en construcción, con toda la carga simbólica que implica dicho concepto, tal y como se ve la torre *Costanera Center* asomada en la esquina superior izquierda de la figura 8: inacabada.

Figura 8: Torre Costanera y barrio “Sanhattan” en Google maps



Fuente: Google, 2012.

Es el propio cronista urbano del diario “La Tercera”, Oscar Contardo, quien se encarga de darnos el más real de los titulares: “Santiago es la capital de los siúticos, una saga de imitaciones” (Miranda, 2012). No extraña entonces el texto de inicio de uno de los capítulos de su libro “Santiago capital”.

En su primera visita a Santiago la millonaria heredera norteamericana Margaret Rockefeller Strong hizo el siguiente comentario sobre nuestra capital: «Se parece a El Cairo». Eso dijo o al menos eso dicen que dijo (...) Tal vez pensaba en el comercio callejero, y seguramente en la sequedad del paisaje que observó en el trayecto desde el aeropuerto a la ciudad: esa aridez interrumpida débilmente por el río que atraviesa Santiago como el rastro de una cicatriz vacilante la mayor parte del año anémica, y a veces sorpresiva y trágicamente abundante. Un río muy distinto del Nilo, por cierto. (Contardo, 2012, p. 8)

Volvemos entonces al objeto que da título a este trabajo, las postales de correo, cuyas imágenes estereotípicas pueden ser fácilmente confundibles con las representaciones de la ciudad que muestra como ejemplo la figura 9. Lejos de problematizar sobre el uso y las posibilidades de un espacio público ciudadano, como “(...) escenario especialmente inestable, sostenido a base de acuerdos espontáneos, fruto en definitiva de una labor de producción colectiva y permanente” (Marrero Guillamón, 2008: p., 87), la sección del diario “La Tercera” construye la imagen de una ciudad más bien creativa, pero a la que no le falta un centro financiero que la sitúe de igual a igual con los grandes nodos de control financiero globales. El símbolo del poder económico. Algo que al parecer tiene más de representación que de realidad.

Figura 9: Torre Costanera de noche y en construcción



Fuentes: “La Tercera”, 2012. Fotos: Richard Ulloa 20/07/2012 (Der.), 29/06/2012 (Izq.).

REFERENCIAS

- Allen, L. K. (2010). *Rethinking the informal city: Critical perspectives from latino america* (1st ed. ed.). New York; Oxford: Berghahn Books.
- Bernete, F. (2014). Análisis de contenido (cuantitativo y cualitativo). En: A. Lucas Marín y A. Noboa (eds), *Conocer lo social: estrategias y técnicas de construcción y análisis de datos* (pp. 245-282). Montevideo, Uruguay: Fundación de Cultura Universitaria.
- Brillembourg, A., & Klumpner, H. (2005). *Informal city: Caracas case* ([translations, Rebecca Blackwell ... et al.]. Trans.). Germany: Munich: Prestel.
- (2014). Urban-think tank. The chair of architecture and urban design ETH. Retrieved from <http://u-tt.arch.ethz.ch/news/>
- Castells, M. (1989). *The informational city: Information, technology, economic restructuring and the urban-regional process*. Oxford: Basil Blackwell.
- (1995). *La ciudad informacional: Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza.
- Collier, P. (2008). *El club de la miseria: Qué falla en los países más pobres del mundo*. Madrid: Turner.
- Contardo, Ó. (2012). *Santiago capital*. Santiago: Editorial Planeta Chilena.
- Duhau, E. (2004). *Espacio público y nuevas centralidades: dimensión local y urbanidad en las colonias populares de la ciudad de México*. Toluca (México): Universidad Autónoma del Estado de México.
- (2008). *Las reglas del desorden: Habitar la metropoli* (1ª ed. ed.). México, D.F.: Siglo XXI: Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.
- Fiori, J. (2013). Informal city: Design as Political engagement. In T. Verebes (Ed.), *Masterplanning the adaptive city: Computational urbanism in the twenty-first century* (pp. 40-48). Routledge.
- Florida, R. (2008). *Who's your city?* New York: Basic books.
- (2009). *Las ciudades creativas: Por qué donde vives puedes ser la decisión más importante de tu vida*. Barcelona: Paidós.
- (2010). *La clase creativa: La transformación de la cultura del trabajo y el ocio en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós.
- Glaeser, E. (2011). *Triumph of the city: How our greatest invention makes us richer, smarter, greener, healthier, and happier*. London: Penguin press.
- (2011). *El triunfo de las ciudades : Cómo nuestra mejor creación nos hace más ricos, más inteligentes, más ecológicos, más sanos y más felices*. Madrid: Taurus.
- INE. (2014). Actualización de proyecciones de población (2002-2020). Retrieved from http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/demografia_y_vitales/proyecciones2014/proyecciones-de-poblacion-2014.xlsx
- Informal city. (2014). Retrieved from <http://informalcity.aaschool.ac.uk/>
- Jirón, P. (2010). The evolution of the informal settlements in Chile: Improving housing conditions in cities. In F. Hernandez, & L. Allen & P. Kellett (eds.), *Rethinking the informal city: Critical perspectives from latin america* (pp. 71-90). Berghahn Books.
- Kasarda, J. D. (1985). Urban change and minority opportunities. In P. E. Peterson (Ed.), *The New Urban Reality* (pp. 33-67). Washington, D.C.: Brookings Institution.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido: Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.
- Martín Serrano, M. (1978). *La mediación social* ([2a. ed.] ed.). Madrid : Akal.,
- (1986). *Presentación de la teoría social de la comunicación*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Marrero Guillamón, I. (2008). La producción del espacio público: Fundamentos teóricos y metodológicos para una etnografía de lo urbano. *Textos: Revista d'Antropologia i Investigació Social*, (1), pp. 74-90.
- MIDEPLAN-PNUD. (2006). *Las trayectorias del desarrollo humano en las comunas de Chile (1994-2003)*. Santiago de Chile: Mideplan.

- Miranda, R. (2012, 18/08/2012). Santiago es la capital de los siúuticos, una saga de imitaciones. *La Tercera*, p. 85.
- OECD. (2013). *OECD urban policy reviews, chile 2013* OECD Publishing. doi:10.1787/9789264191808-en
- (19 octubre 2014). Data visualisation for key OECD data. Retrieved from <http://www.oecd.org/statistics/compare-your-country.htm>
- Orellana, A. (Octubre 2014). Índice de calidad de vida urbana (ICVU). Retrieved from <http://www.estudiosurbanos.uc.cl/component/zoo/item/indice-de-calidad-de-vida-urbana-icvu>
- Orellana Ossandón, A., Bannen Lanata, P., Fuentes Arce, L., Gilabert Peralta, H., Pape Casale, K. (2013). Huellas del proceso de metropolización en Chile. *Revista INVI*, 28(77), pp. 17-66.
- Ossa, C. y Richard, N. (2004). *Santiago imaginado*. Bogotá: Taurus.
- Pino Vásquez, A., Ojeda Ledesma, G. (2013). Ciudad y hábitat informal: Las tomas de terreno y la autoconstrucción en las quebradas de Valparaíso. *Revista INVI*, 28(78), pp. 109-142.
- Sassen, S. (1991). *The global city: New york, London, Tokyo*. Princeton: Princeton University Press.
- (1999). *La ciudad global: Nueva york, Londres, Tokio*. Buenos Aires: Eudeba.
- SUBDERE (Octubre 2014). Sistema nacional de información municipal. Retrieved from <http://www.sinim.gov.cl/>
- Torres, C.A. (2011). Ciudad informal colombiana colombian informal city. *Bitácora Urbano-Territorial*, 1(11), pp. 53-93.
- UNDP. (2014). *Human development report 2014. sustaining human progress: Reducing vulnerabilities and building resilience*. New York: United Nations Development Programme.
- United Nations (2012). *World urbanization prospects: The 2011 revision*.
- Villalobos Ruminott, S. (2008). Modernidad y dictadura en Chile: La producción de un relato excepcional. *A Contracorriente: Revista De Historia Social y Literatura en América Latina*, 6(1), pp. 15-49.
- VV. AA. (2012). Santiago. *La Tercera*.

SOBRE EL AUTOR

Claudio Lagos-Olivero: Doctorando en comunicación social, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid (UCM); Máster universitario en Comunicación Social, UCM (2012); Magíster en Comunicación Política, Universidad de Chile (2010); Licenciado en Comunicación Social y Periodista, Universidad de Artes y Ciencias Sociales, UARCIS, Chile (2002); Técnico universitario en publicidad (egresado), Universidad de Santiago de Chile (1994). Becario de la Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología de Chile (Conicyt), en la fase final de la investigación doctoral que trata sobre la construcción simbólica de la ciudad de Santiago de Chile a través de la producción cinematográfica nacional.